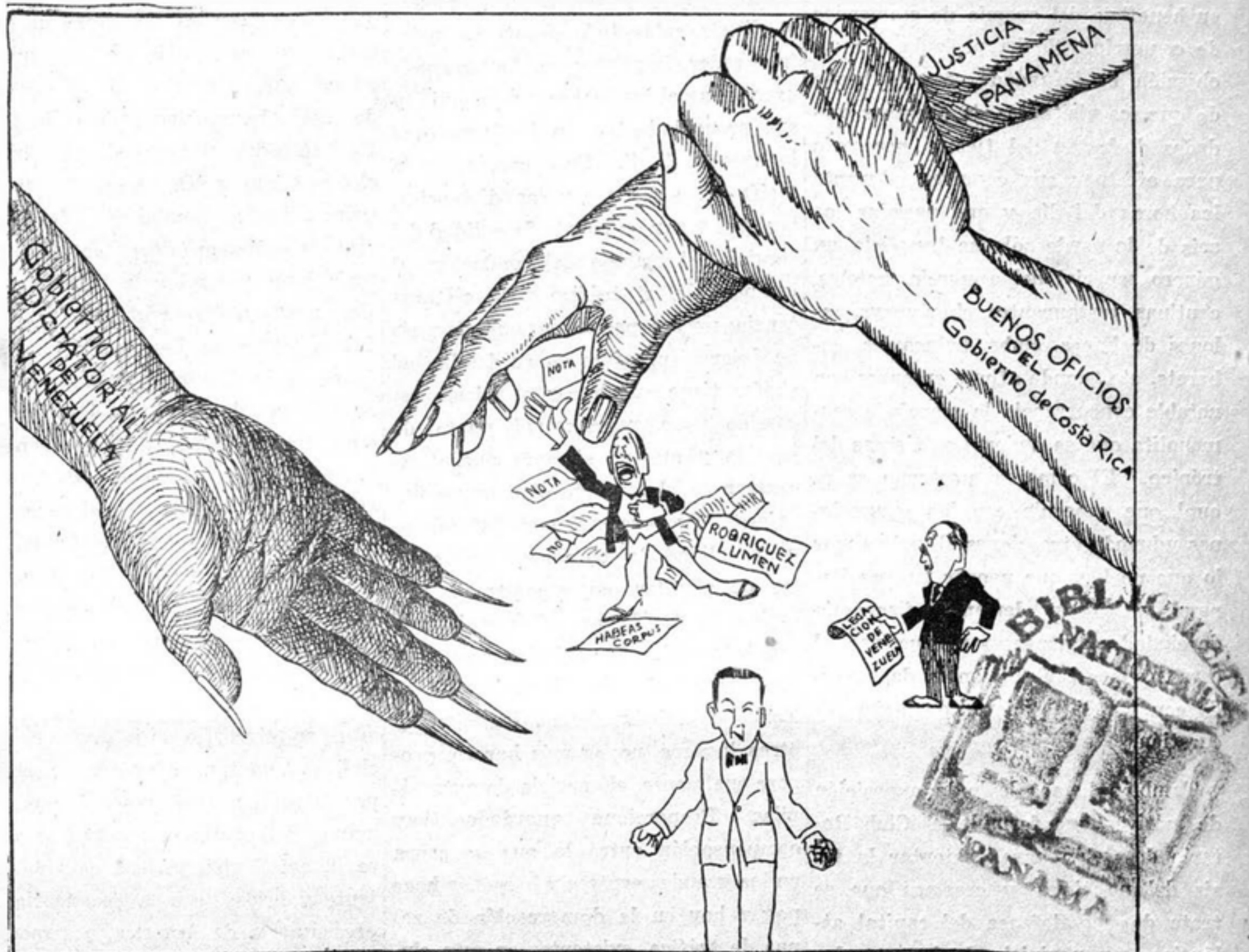


El Pres. Arosemena bajo el imperio de Maquiavelo CHIARI Y SUS SECUACES PREPARAN EN LA SOMBRA UNA CONSPIRACION PRESIDENCIAL

Parece que la actitud de esta hoja por una parte y ciertos actos recientes del señor Presidente de la República, en relación con la marcha administrativa, han causado inquietud manifiesta y alguna preocupación en el círculo que rodea al ex-Presidente Chiari y que trata por todos los medios de imponerse en la dirección de la cosa pública, con prácticas sospechosas y arteras maquinaciones. Como lo hemos podido observar desde los comienzos de la actual Administración, ese círculo, compuesto por determinados elementos adictos a Chiari, que aspira insensato, el regreso del pontífice máximo de la corrupción al capitolio, porque a su sombra volvería el país a convertirse en una bacanal desenfrenada, en una orgía prolongada, a costa de la solvencia nacional, ese círculo estrecho de individuos sin moral política, sin doctrina ni conciencia y sí con apetitos desmedidos de lucro y buen lastre de pasiones reconcentradas, que el país felizmente sabe identificar, desde el primer momento ha puesto en juego todos los recursos para seguir gobernando en potencia, hasta el extremo de que muchos actos oficiales denuncian una poderosa influencia extranjera y la presencia de una oculta voluntad que impone sus caprichos y sus veleidades. Valiéndose del poco prestigio político del actual Presidente y de las circunstancias precarias en que resultó electo, mediante un conocido juego de bolsa, pretenden Chiari y sus secuaces, manejarlo a su antojo, convertirlo en un juguete de resortes, corromperle la conciencia y extrañarlo por el sendero de la venganza, para lo cual le presentan perspectivas políticas fabricadas al antojo y le aconsejan rumbos opuestos en la dirección de los destinos nacionales. Porque hay que confesar que ese grupo, que no define en realidad ninguna situación, porque está desprestigiado y lo forman especuladores de baja moral, se imagina que el país está dispuesto a tolerarlo y que ya no hay hombres dignos e íntegros que se opongan a la realización de sus deseos. Mediocridades reconocidas, comerciantes vulgares, políticos aristócratas, unidades de club que no suman en los valores nacionales, caracteres en decadencia y tornadizas figurillas construidas en el último cuatrenio burocrático, así clasificamos a los que rodean al ex-dilapidador de la cosa pública, al libidinoso, al sádico y trá-

EL CASO R. LUMEN, O UN PALMO DE NARICES



Dictadura Venezolana.—Entregádmelo para estrangularlo. Tengo sed de sangre.
Gobierno de Panamá.—Lo haré por cortesía internacional.
Gobierno de Costa Rica.—No lo entreguéis, yo no os lo he enviado con esas intenciones. Os lo suplico.
Gobierno de Panamá.—Bien. Así lo haré.
Secretario de R. R. E. E.—¡¡Qué vaina!!.
Ministro de Venezuela.—¡Qué dirá Juan Bisonte! No he acertado una sola vez!
Rodríguez Lumen.—¡“Au revoir”!

gico ex-Mandatario. Este, que debería ocultar la fealdad de sus vicios y retirarse a un yermo, donde no llegara la mirada humana, tal es la repugnancia popular que lo rodea como una atmósfera, cree iluso que el vínculo democrático que lo une por desgracia a Arosemena, le dará derecho para influir en sus administraciones, orientar la marcha del Estado, dar preferencia a sus amigos en las posiciones oficiales y formar de esta manera un Partido que lo lleve de nuevo al solio, que profanó con su clámide manchada de lodo y de sangre. En la vida de los pueblos, las alianzas democráticas, a base de tutelaje contínuo, son casi imposibles y una ley de movimiento imprime curso natural a lo que previó la mente del hombre, por lo que consideramos un absurdo imaginar siquiera que Arosemena, por respeto de su nombre y por temor a

la acusación histórica, acceda a todos los caprichos y complacencias de su antecesor en el Poder. Los que confían en que ese estado de cosas perdure, son criterios degenerados que viven fuera de la realidad. Como una manifestación de las inquietudes del círculo mencionado y con manufactura conocida (las iniciales son para despistar), aparece en “La Estrella de Panamá”, del 6 de los corrientes un artículo malicioso e intencionado, que trata de ocultar el fondo de la verdad, reflejando una cordialidad que no existe, con el objeto de sorprender al señor Presidente y ligustarlo con elementos amigos que le son afines. Como las imputaciones que allí se hacen a la oposición última, no rezan con nuestra actitud de ayer, de hoy y de siempre, queremos aclarar el concepto. Combatimos la candidatura oficial y hemos seguido

cenjurando los actos del actual Presidente, a quien sugestiona la camarilla de Chiari, y hemos execrado toda labor de parte de sus combatientes de ayer, que aparezca como una combinación o un medio de formar en las filas del Presupuesto. Quienes intervienen en la lucha y obtienen la derrota, debe pagar su aventura en el ostracismo y soportar con estoicismo galante, las responsabilidades que acarrea una denominación beligerante. No somos de los que lamen las manos de los pretores y se arrastran en demanda de un gesto de piedad oficial. Alega el autor del artículo MAQUIAVELISMO, que Arosemena está en completa libertad para gobernar, olvidándose sin duda de que todo el mundo sabe que Chiari no sale de Palacio, que consulta con Diputados amigos, que impone nombramientos y

(Pasa a la 6ª página)